

Micología y biodiversidad en el bosque de Añarbe

Iñaki Azkarate

Añarbe, Reserva forestal

Añarbe, situado en el sur de Errenteria, constituye uno de los bosques naturales o seminaturales de mayor interés biológico de Gipuzkoa, y por ello de Euskal Herria. Así, este elevado interés para la biodiversidad le acerca a la vanguardia formada por bosques naturales como Bertiz, Irati, Aralar, Endara, Oieleku o Artikutza. Ello motivó su inclusión en el Parque Natural de Aiako Harria (1995) y en la europea Red Natura 2000 en el año 2004, como "Lugar de Importancia Comunitaria" (LIC) de Aiako Harria.

Además, forma parte del amplio corredor ecológico atlántico Aralar-Leitzaran-Añarbe-Artikutza-Bidasoa-Malerreka-Bertiz-Baztan, lo que le dota de una importancia supramunicipal, incluso de nítido carácter regional.



Onddo Kaskabeltza.

La planificación estratégica municipal, donde se enmarca el Plan de Acción de Agenda Local 21 de Errenteria (2006-2010), ya prevé la conversión de Añarbe en Zona de Reserva dentro del Parque Natural de Aiako Harria.

Estudio científico sobre setas y hongos

En vista de esta importancia estratégica para la biodiversidad, de su homogeneidad, de la escasez de madera muerta y de la necesidad de mejora de sus niveles de biodiversidad forestal, el hayedo-robledal de Añarbe fue elegido por la Administración del Parque Natural y el Ayuntamiento de Errenteria para iniciar una investigación en la que se pretende analizar la evolución de la biodiversidad micológica ante el incremento de la presencia de madera muerta y árboles derribados en un ensayo anterior.

Así durante 2007, un equipo de biólogos dirigidos por Ibai Olariaga e Ibon Azpilikueta de la Sociedad de Ciencias Aranzadi, ha sido adjudicatario de un trabajo de investigación, tras el cual ha presentado los resultados preliminares acerca de las comunidades de hongos.

Una de las desventajas mayores de trabajar con comunidades de hongos es la necesidad de detectar cuerpos fructíferos o carpóforos (las setas y hongos que vemos), los cuales son necesarios para identificar las especies. Desafortunadamente, la fructificación de muchas especies es errática, incluso no fructificando anualmente. Esta desventaja es contrarrestada a través del muestreo de varios años.

Fueron delimitadas 10 parcelas experimentales, las cuales fueron muestreadas periódicamente durante la época favorable para la fructificación de hongos: 6 con un tratamiento de incremento de madera muerta (troncos derribados o muertos en pie), 3 sin tra-



La recolección de setas y hongos requiere en general de hábitats forestales naturales bien conservados.

tamiento y una con restos de madera en estado más avanzado de descomposición. En años sucesivos se pretende dar continuidad al trabajo iniciado durante 2007.

La importancia de la madera muerta

La presencia de madera y árboles muertos en pie o derribados en el suelo en bosques y ecosistemas forestales o fluviales es de gran importancia, ya que constituye el alimento y sustrato de microorganismos, hongos, insectos... que descomponen la madera y a su vez constituyen la base alimenticia de una cadena que llegando hasta las aves y mamíferos, pasa por invertebrados, peces, reptiles o anfibios.

La presencia de gato montés, nutria, jineta, tejón, visón europeo, desmán del Pirineo, corzo, jabalí, murciélagos forestales, pito real, pico mediano, gavi-lán, azor, becada, salmón, trucha,..., dibuja un escenario cercano a hábitats forestales dotados de un buen

estado de conservación. En un bosque no solo es necesaria la presencia de árboles, si no que debe existir también una complejidad estructural y espacial basada en la configuración de un dosel de árboles de diferente tamaño y edad, madera muerta en diferente estado de pudrición, especies de fauna y flora con poblaciones estables, complejas e interrelacionadas.

Producción de especies comestibles

El hayedo-robleal comunal de Añarbe sufre una alta presión recolectora de hongos y setas, junto con Oieleku y Artikutza. Por una parte, se trata de un lugar bastante fácilmente accesible desde Donostialdea u Oarsoaldea (con accesos desde Idoia, Aldura, Aizpitarte, Sorondo, Uzpuru, Abaño, Arranbide, Urraide...).

Por otra, el bosque posee una extensión aceptable para permanecer varias horas buscando setas y hongos comestibles. Ante la masiva visita de recolecto-

res en determinados años y momentos, la regulación de recogida de hongos comestibles podría ser una medida a tener en cuenta. Sin embargo, tales regulaciones son a menudo temas que crean polémica entre los recolectores. Dos tipos de parámetros han de tenerse en cuenta antes de tomar medidas:

a) Parámetros de tipo sociológico: hábitos de recolección, especies, cantidad, modo, frecuencia,...

b) De tipo biológico: producción, fenología, ecología,...

Se ha puesto atención en el seguimiento de las especies comestibles recolectadas o que pudieran serlo potencialmente, con el objetivo de definir cuáles son las especies más frecuentes y de mayor producción de frutos o carpóforos. Entre las detectadas durante 2007, 10 especies comestibles que, aunque en diferente grado, son recolectadas para su consumo:

Especie	Castellano	Euskara	Ejemplares/ha/año	Período fructificación
<i>Amanita rubescens</i>	Amanita virosa	Galdakao lanperna/Ardotsua	31	VI-XII
<i>Boletus aestivalis</i>	Boleto reticulado de verano	Udako onddo zuria	1	IX
<i>Boletus edulis</i>	Boleto comestible	Udazkeneko onddo zuria	1	IX-X
<i>Cantharellus amethysteus</i>	Rebozuelo	Zizahoria	141	VII-XII
<i>Cantharellus pallens</i>	Rebozuelo	Zizahoria	53	VII-XII
<i>Craterellus cornucopioides</i>	Trompeta de los muertos	Saltsa-perretxiko beltza	90	X-XII
<i>Craterellus tubaeformis</i>	Rebozuelo atrompetado	Saltsa-perretxiko horiluna	141	X-XII
<i>Hydnum repandum</i>	Gamuza. Lengua de vaca	Tripaki argia	25	VI-XI
<i>Russula cyanoxantha</i>	Rúsula de los cerdos/Carbonera	Urretxa	10	VII-X
<i>Russula virescens</i>	Seta del cura	Gibelurdina	-	VII-IX



Las especies que mayor frecuencia han mostrado durante 2007 han sido la amanita virosa y las dos especies de zizahoria. Aunque con una menor frecuencia, destacan por su alta producción la trompeta de los muertos y el rebozuelo atrompetado.

Algunas especies muestran ciclos complejos, fructificando con abundancia una vez cada varios años, dependiendo en gran medida de las condiciones meteorológicas de la época favorable para su fructificación. Por ello, algunas especies con baja frecuencia o producción pueden tener valores altos en campañas sucesivas y viceversa. Por ello, una vez más, hay que recalcar la preliminaridad de los datos y la necesidad de continuar estos estudios durante 2008 y años sucesivos para poder obtener datos más concluyentes.

Las conclusiones

Se enumeran las conclusiones provisionales obtenidas:

- 1.- El estado de descomposición de la madera añadida en las parcelas es aún muy incipiente. Los árboles derribados y tumbados han sido colonizados ya por bastantes hongos lignícolas, pero sin embargo, son muy pocas las especies encontradas en los árboles muertos en pie.
- 2.- En cuanto al catálogo micológico del hayedo-robleal de Añarbe, han sido encontradas un total de 216 especies, un número considerable teniendo en cuenta la edad y homogeneidad del bosque. Se han detectado 77 especies no citadas previamente en Gipuzkoa, además de 11 más no citadas en el País Vasco. Por último, varias especies muy escasamente citadas en la Península Ibérica también se encuentran en el hayedo-robleal de Añarbe.
- 3.- En cuanto a especies amenazadas, se han encontrado 4 especies incluidas en la "Lista Roja de especies de hongos amenazadas de la Península Ibérica" (*Cantharellus friesii*, *Cortinarius orellanus*, *Craterellus ianthinoxanthus*, *Tricholoma columbetta*), además de 3 (*Cantharellus pallens*, *Leccinum crocipodium*, *Russula virescens*) incluidas en la del País Vasco. En total, el hayedo-robleal de Añarbe alberga al menos 7 especies incluidas en listas regionales o peninsulares.
- 4.- El número de especies indicadoras de calidad del hábitat halladas (5) es relativamente bajo. Sin embargo, teniendo en cuenta la homogeneidad, escasez de madera muerta y relativa juventud del bosque de Añarbe, albergar 5 especies indicadoras es un número considerable. ■